

**RESPUESTAS:**

**OPCIÓN B: TOMÁS DE AQUINO**

Si bien los razonamientos del ingenio humano no alcanzan a demostrar las verdades de fe, sin embargo, de los artículos revelados deduce esta doctrina otras verdades, según hemos dicho.

Lo que mejor cuadra a esta doctrina es argüir por vía de autoridad, debido a que, como sus principios se toman de la revelación, es necesario creer en la autoridad de aquellos a quienes la revelación se hizo. Mas no por esto sufre menoscabo su autoridad, porque, si bien el argumento apoyado en una autoridad que tiene por base la razón humana es debilísimo, es efficacísimo el que se apoya en una autoridad fundada en la revelación divina.

Y, sin embargo, la doctrina sagrada utiliza también la razón humana, no ciertamente para demostrar el dogma, lo cual suprimiría el mérito de la fe, sino para esclarecer otras cosas que esta ciencia enseña; pues como la gracia no anula la naturaleza, sino que la perfecciona, conviene que la razón natural esté al servicio de la fe, lo mismo que la natural inclinación de la voluntad sirve a la caridad; y por esto dice el Apóstol: “Reduciendo a cautividad todo pensamiento en obsequio de Cristo”; y de aquí viene que la doctrina sagrada utilice también la autoridad de los filósofos en lo que por natural esfuerzo alcanzaron de la verdad; y así San Pablo cita esta frase de Arato: “Como dijeron algunos de vuestros poetas, somos raza divina.” (Tomás de Aquino: *Suma teológica* 1, q. 1 a. 8, Madrid: BAC, 1962).

**1. Resumen y definiciones (Valoración total: 2 puntos)**

**a) Haz un breve resumen del texto de aproximadamente cuatro o cinco líneas, sin copiar frases. (Valoración: 1 punto)**

En el texto Tomás de Aquino expone la distinción entre razón y fe, la independencia de ambas formas de conocimiento y la colaboración entre ellas.

Aquino parte de que la razón tiene un campo limitado, el de la verdad natural, mientras que la fe aborda otro campo, el de la verdad sobrenatural utilizando en este caso la revelación. La verdad revelada se apoya en la autoridad divina.

Esta distinción no sólo no supone conflicto, sino que hay colaboración entre razón y fe. La razón ayuda a la fe utilizando la dialéctica y aportando datos para colaborar al esclarecimiento de la verdad revelada.

**b) ¿Qué es un *dogma*? (Valoración: 0,5 puntos)**

Un dogma es una proposición que se da por segura y firme, en el caso de la teología porque proviene de la revelación divina.

**c) ¿Qué quiere decir la frase *los razonamientos del ingenio humano no alcanzan a demostrar las verdades de fe*? (Valoración: 0,5 puntos)**

Aquino considera que a la filosofía le corresponde el ámbito de la verdad natural, a ésta se puede acceder a través de la razón. Sin embargo, la verdad sobrenatural es otro ámbito y solo se alcanza a partir de la fe basada en la revelación divina. El conocimiento racional tiene unos límites, sin embargo, la fe cristiana trasciende esos límites para alcanzar las verdades sobrenaturales.

**2. Desarrolla el siguiente tema: Filosofía práctica en Tomás de Aquino. (Valoración: 4 puntos)**

La fuente de influencia más importante en el pensamiento tomista es la de Aristóteles, de aquí que en la filosofía de Aquino se mantenga la distinción entre filosofía teórica, cuyo fin es el conocer, y filosofía práctica, cuyo fin último es el obrar o hacer. Dentro de esta se incluyen por tanto la ética y la política.

En su condición de creyente, santo Tomás tiene claro que la acción humana se realiza con sometimiento a la acción previsor y providente de Dios, que creó y ordenó el mundo hacia fines a los que tiende el universo en su totalidad y los seres en su individualidad, cada uno según su naturaleza. A partir de este principio teológico, fija los principios fundamentales de su ética:

- La libertad como atributo antropológico. Santo Tomás defiende la libertad humana entendida como libre albedrío, es decir, como capacidad del ser racional para determinar los actos humanos. La libertad, por tanto, supone que aunque la voluntad esté encaminada al bien, el entendimiento debe discernir en cada caso en qué consiste ese bien moral y motivar la libertad hacia él.
- La ley natural como reflejo antropológico de la ley eterna. La ley eterna es el designio de Dios sobre las criaturas. Ese designio lo imprime Dios en cada una de sus criaturas en forma de ley natural que les impulsa a realizar sus propios fines en el mundo. La ley natural es la presencia en la naturaleza de la ley eterna. En el ser humano, la ley natural aparece como tendencia hacia el bien, principio inscrito en su propia esencia antropológica.
- La función de los hábitos y las virtudes. En el ser humano hay hábitos naturales que podrían asimilarse a lo que hoy llamamos “derechos humanos” fundamentales (respeto a la vida, dignidad, etc.). Pero los hábitos fundamentales son las virtudes, adquiridas mediante repetición de actos que disponen hacia el bien. En este sentido distingue entre virtudes intelectuales o dianoéticas (inteligencia, ciencia, sabiduría... y la prudencia que sintetiza a todas), virtudes morales o prácticas (templanza, fortaleza, justicia...) y virtudes teologales (fe, esperanza y caridad).

En cuanto a la política, Santo Tomás es el primero que divulga la *Política* de Aristóteles en Occidente. Y basado en su influencia, sus principales ideas políticas son las siguientes:

- El origen natural de la sociedad. Aquino afirma que los seres humanos son sociables por naturaleza, por tanto, la sociedad es una aplicación de la propia ley natural, que impone hacer el bien y evitar el mal. Esto no sería asequible en el aislamiento, sino que exige la socialización de la acción y, por tanto, la convivencia.
  - El fin del Estado es el bien común, y si no fuera así, no se legitimaría la sociedad ni la autoridad. Esto supone tres exigencias: buscar la paz, procurar el bienestar y la felicidad de todos los ciudadanos, y fomentar la vida virtuosa que es el fin supremo del Estado.
  - La ley positiva y las formas de gobierno. La ley positiva (ley promulgada por quien tiene a su cargo la comunidad) es la ordenación de la razón para el bien común, y como tal, debe ser justa y moral, es decir, reflejo de la ley natural, que impone siempre buscar el bien y evitar el mal. Para lograr este fin, no debe imponer cargas imposibles y debe tener en cuenta las circunstancias de tiempo y lugar. Esto implica refrendo popular y autoridad legítima.
- La forma de gobierno deseable es, para Tomás de Aquino, la monarquía, pero que cumpla con la obligación derivada del bien común. Considera que la autoridad que promulga leyes injustas se convierte en tiranía, y el ciudadano no debe obedecer al tirano, sino derrocarlo, si bien con la garantía de que su derrocamiento no vaya a causar males mayores.

### 3. Contextualización y comparación con otro(s) autor(es). (Valoración total: 3 puntos)

#### a) Contextualización histórico-filosófica de Tomás de Aquino. (Valoración: 1 punto)

Tomás de Aquino, la figura más importante de la filosofía escolástica, nació en Rocaseca, Nápoles, en 1225, en el seno de una familia noble cuya idea era hacer del filósofo abate de un

monasterio benedictino, sin embargo ingresó en la Orden de Predicadores (dominicos) y fue a estudiar teología y filosofía a París, donde coincidió con Alberto Magno y con Buenaventura. En París, donde eran comunes las grandes discusiones filosófico-teológicas entre las diversas órdenes religiosas, fue profesor durante 20 años. Su obra es inmensa y, aunque sus objetivos son teológicos, en ella se encuentra la síntesis de filosofía escolástica más completa de toda la historia de la filosofía. Entre la gran cantidad de sus escritos destacan *Sobre el ser y la esencia*, *Acerca de la verdad*, *Suma contra los gentiles* y *Suma teológica* a la que pertenece el texto. Las ideas reflejadas en su obra, como por ejemplo las concernientes a la separación entre fe y razón, eran bastante innovadoras para el pensamiento cristiano de corte platónico que predominaba en la época, por lo que Tomás de Aquino tuvo problemas con el papado. Murió en Fossanova, cerca de Roma, en 1274, mientras se desplazaba a un Concilio convocado en Lyon.

El conflicto entre la posición tomista y la doctrina oficial de la Iglesia reflejaba el conflicto político que existía durante los siglos XIII y XIV entre el papado y los emperadores. Esta crisis fue una constante de toda la Edad Media, puesto que la caída del Imperio Romano de Occidente dejó a Europa en una situación de vacío de poder, que se pretendió suplir desde la política imperial o desde la política del papado. El papa de mayor peso durante la vida de Tomás de Aquino, Inocencio III, apoyó las ideas cesaropapistas que veían en la Iglesia la única institución capaz de establecer un Imperio cristiano. Estas ideas chocaron frontalmente con las de algunos emperadores, como Federico II, que optaban por la constitución de un Imperio cristiano de carácter político, al que se sometiese la Iglesia. Tras la muerte de Tomás de Aquino, este conflicto continuó hasta dar lugar, ya en el s XIV, al Cisma de Avignon, donde la cristiandad convivió durante cerca de 70 años con dos papas. La importancia de estas luchas entre cesaropapistas (güelfos) y defensores del Imperio político (gibelinos), se dieron en el contexto de la formación de los Estados modernos, especialmente Francia e Inglaterra, que configuraron sus territorios, así como también ocurriría más tarde en España.

Es en este contexto en el que hay que encuadrar el estudio que hace Tomás de Aquino sobre la relación entre Iglesia y Estado o entre fe y razón, expuesta en la pregunta anterior.

**b) Desarrolla otra cuestión de este autor comparándola con otro(s) filósofo(s). (Es fundamental la comparación o relación con uno o dos autores, sin enumerar exhaustivamente todos y sin repetir lo ya desarrollado en las preguntas anteriores) (Valoración: 2 puntos)**

**Demostración de la existencia de Dios: Agustín de Hipona, Anselmo de Canterbury, Tomás de Aquino y Descartes.**

Tomás de Aquino considera que todo conocimiento comienza por la experiencia, de aquí que afirme que la existencia de Dios no es una evidencia para nosotros, por eso debemos buscar argumentos para demostrarla.

Para organizar el argumento demostrativo parte de una evidencia constatada por los sentidos y confirmada por la simple razón: todos los seres del universo son contingentes, pueden existir o no, luego lógicamente no pueden ser causa o razón última de su existencia. A partir de aquí Santo Tomás estructura las denominadas vías para demostrar la existencia de Dios, en las cinco el razonamiento se articula del mismo modo:

- Se parte de experiencias sensibles: movimiento, causalidad, contingencia, grados de perfección y teleología.
- Se plantea la imposibilidad de llevar el razonamiento hasta el infinito.
- Se contempla la exigencia lógica de un primer principio que dé razón de la experiencia de la que se ha partido.

La primera vía, del movimiento o cosmológica, se basa en la metafísica aristotélica. Parte de la experiencia del movimiento para concluir que todo movimiento tiene que tener una causa exterior a él mismo; y ese primer motor tiene que ser Dios. En la segunda vía, de la causalidad, Aquino

constata que todos los seres y efectos se derivan de causas anteriores, como no sería lógico llevar la serie causal hasta el infinito, es necesario que haya una primera causa incausada que tiene que ser Dios. En la tercera vía, de la contingencia, Aquino afirma que todas las cosas son contingentes, como lo contingente no puede existir en razón de sí mismo, es necesario que exista un ser necesario, Dios. La cuarta vía, de los grados de perfección, parte de la percepción de diversos grados de perfección para concluir con la necesidad de un grado máximo, un ser perfecto, Dios. Por último, en la quinta vía, teleológica, Aquino afirma que todas las cosas tienden a un fin lo que sería imposible si no estuviesen dirigidas por un ser inteligente, un ser que dirige las cosas a su fin, y ese ser, afirma Aquino, tiene que ser Dios.

Antes que Tomás de Aquino, Agustín de Hipona (354 - 430) y Anselmo de Canterbury (1033 - 1109) intentan demostrar la existencia de Dios con argumentos muy diferentes que el propio Aquino critica, pero que recogerá siglos después Descartes (1596 – 1650).

En la filosofía cartesiana Dios aparece como garantía del criterio de verdad, en Dios encuentra el último fundamento de los conocimientos evidentes. Descartes identifica la idea de infinito con la idea de Dios, lo finito es la negación de lo infinito, por tanto no sería posible tener el concepto de lo finito sin la idea de lo infinito. Con este argumento, conocido con el nombre de la finitud del yo, Descartes demuestra la existencia de Dios: la idea de lo infinito *ha sido puesta por una naturaleza más perfecta que yo; sólo puede proceder del mismo ser infinito, de Dios; luego, Dios existe*. De este modo Descartes demuestra la existencia de Dios a partir de la idea de Dios. Un argumento parecido se encuentra en San Agustín: *en nuestro entendimiento hay verdades necesarias, inmutables, eternas; el fundamento de esas verdades no puede ser el pensamiento humano que es imperfecto, por tanto, reciben su valor de la verdad eterna que es Dios*. También admite Descartes el argumento ontológico de San Anselmo que prueba la existencia de Dios a partir de la idea de Dios (*todos los hombres tienen una idea de Dios, entienden por Dios un ser tal que es imposible pensar otro mayor que Él; un ser tal ha de existir no sólo en nuestro pensamiento, sino también en la realidad ya que en caso contrario sería posible pensar otro mayor que Él y, por tanto, caeríamos en contradicción; luego, Dios existe no sólo en el pensamiento, sino también en la realidad*).

**ASPECTOS FORMALES (1 punto):** Queda un punto para atribuirlo según la ortografía, sintaxis, presentación, organización temática y otras cuestiones de tipo formal de la cantidad del material elaborado por el/la alumno/a.